

Idioma valenciano y género gramatical en *-iste*

Ricart García Moya

El corporativismo universitario femenino y masculino, tras el eslogan mítico de la autonomía intelectual, actúa agresivamente en manadas defensoras de la tramoya del discurso hegemónico que, en el viejo Reino, ordena la catalanización de la sociedad. Quien incumple esta premisa queda excluido del pesebre clientelar. De ahí que cualquier española con formación cultural media o alta suponga que no existe un idioma llamado valenciano. Así se lo enseñaron desde la escuela a la universidad, por lo que un artículo que defienda la existencia del mismo será, supuestamente, fruto de la ignorancia o politización idiomática. La actual invisibilidad y prohibición de la lengua valenciana en la Administración y Enseñanza es un hecho y, además, se veía venir. En 1881, una revista literaria denunciaba “la tendencia de algunos escritores catalanes que quieren absorber el idioma valenciano en el suyo” (Revista de Valencia, t.II, diciembre 1881). Hoy, oficialmente, lo han logrado. No obstante, ¿por qué en fechas muy alejadas cronológicamente del siglo XXI se diferenciaba entre las dos románicas? Un humanista como Antoni Canals (Valencia, 1352), traducía al valenciano la obra de Valeri Máxim aunque, según se lee en el prólogo, ya existía la traducción al catalán: “yo, a mandamiento de vuestra señoría, he sacado del latín en nuestra lengua materna valenciana... aunque otros la hayan sacado en lengua catalana”.



Rótul de carrer d'Alacant escrit en el catalá y castellá “artista”, espentant al valenciá “artiste”. Mosatros, en valenciá y desde temps migevals, sempre ham tingut esta riqueza de dualitat de género (per cert, 'genero' es cultisme valenciá derivat del *genus, genēris*; cat. *gènere*: “y de qualsevol género” (Montanyés: Espill de ben viure, 1559), “anar al género” (Archiu Patriarca. Nunyes: Epístola, 1560), “prohibició de cert género de armes” (Moncada, F.: Real edicte, 1581), “qualsevol género que sia” (Llibre de establiments de Peníscola, 1701), “tot lo género humá” (Ros, Carlos: Origen, 1734, 67), etc,

Sin el adoctrinamiento impuesto por la política anclada en el expansionismo catalán, basado en la unidad de la lengua (léase destrucción del valenciano e imposición del catalán), a un lingüista imparcial le sorprendería que, en 1391, el rey Juan II encargara a Antoni Canals la traducción del Valeri Máxim al valenciano (así consta en el manuscrito medieval), lo que demostraría a cualquier lingüista sin prejuicios que, en el siglo XIV y a nivel culto de la Cancillería, eran conscientes de la convivencia de las dos neolatinas. Y más extrañaría al etimólogo actual la presencia en el valenciano de Antoni Canals de morfologías, léxico y sintaxis que han perdurado hasta nuestros días, y ahora están prohibidos: los verbos “amprar” (cat. *emprar*); arrancar, (cat. *arrençar*) defendre (cat. *defensar*), la terminación sorda “amarc” (cat. *amarg*), “sanc” (cat. *sang*), “dart” (cat. *dard*); o los abstractos “bellea” (andaluz y catalán *bellesa*), bonea (cat. *bonesa*), flaquea (cat. *flaquesa*), fortalea (cat. *fortalesa*), franquea (cat. *franquesa*), infantea (cat. *infantesa*), etc. Otro apartado sería el del léxico de origen prerromano modulado por mozárabes, “barranc”; o sustantivos como “calces” (cat. *mitjes*, cast. *medias*), “cambi” (cat. *canvi*) “codisa” (cat. *palet de riera*); y la pluralización en *-ns*: “homens” (cat. *homes*); o la construcción sintáctica: “en Roma”, “en Valencia”

(cat. a Roma, a València), etc.

Metalingüística y mordaza de la marca de género *-iste*

La enmarañada selva de publicaciones feministas —la mayoría bajo el amparo y opulenta subvención de las Generalidades de Cataluña y Valencia— sobre el machismo en la lengua, aunque presume de rebeldía e independencia ideológica, discurre disciplinadamente por la senda metalingüística de lo autorizado por la clientelar autoridad competente (IEC, AVL...). Los actuales debates sobre el género en la lengua rebuscan agravios machistas y, en consecuencia, plantean sospechas insólitas: ¿por qué tiene entrada “cojón” en el Tesoro de la Lengua de Covarrubias en 1611, mientras que “coño” no figura hasta el siglo XX en los diccionarios de la RAE? Agresivas filólogas feministas analizan con lupa las prácticas discursivas cotidianas que perpetúan el androcentrismo, pero este amplio colectivo no se rebela contra el discurso dañino que invisibiliza el idioma valenciano y su morfosemantismo de género gramatical. El adoctrinamiento utiliza virtuosamente los medios que controla el poder, un poder que ha aceptado la catalanización como ideología sustitutoria de la lucha de clases y demás anhelos del siglo XIX y parte del XX. Las filólogas feministas incrustadas en asociaciones, sindicatos y universidades participan jovial y activamente en la aniquilación del valenciano e imposición del catalán. La mordaza impuesta por el sistema logra silenciar discrepancias e invisibilizar la singularidad del idioma valenciano. Este andamiaje polifacético e interdisciplinario, desde el poder, dictamina lo que es lícito o rechazable, como se evidencia en el morfema de género que permite diferenciar sujeto femenino del masculino en voces invariables en castellano y catalán; por ejemplo:

valenciano: 'hui, disapte, aplegará ràpit l'ebaniste y mos farà la faena'
 catalán..... : 'avui, dissabte, arribarà ràpid l'ebenista i ens farà la feina'

La voz 'ebaniste' y su morfema de género sería encasillada por la 'autoridad competente' entre las anomalías o distorsiones nominales, una enálage equiparable al “jóvenes” que pronunció la diputada Carmen Romero, entonces esposa de Felipe González, en 1997. Pero Carmen era filóloga y sólo bebía en el clásico Antonio de Solís (Alcalá de Henares, 1610) y su poema 'Hermafrodito y Salmacis', basado en Las metamorfosis de Ovidio: “el joven... bonito / la jóvena, viciosa”. El recurso era frecuente en autores castellanos del XVII: “te hacen ir *doncello*” (Quevedo: Soneto, c.1620). El neologismo “ebaniste” surgió hacia el 1700 y, en valenciano, estaba consolidado en el 1800, bien en diccionarios o literatura popular y culta:

“ebaniste” (Rosanes: Miscelánea, 1864)

“es coneix qu'es ebaniste” (Ovara, J.: L'anima en un fil, 1881)



En el diario colaboracionista Levante vemos a unas feministas manifestándose por las calles de Valencia. El rótulo, escrito en perfecto catalán, se divulgó por la TV en toda España (Levante 21-09-2019). Mucho violeta y mucha indignación, totalmente justificada, pero también ofende la 'barbarie' catalanista y el maltrato hacia el valenciano de este colectivo. En 1914, las mujeres valencianas trataban de crear “un partit **feministe**” o “moviment **feministe**”. Ahora, en 2019, cual devotas y fanáticas Hijas de María o de Mónica Oltra, divulgan el evangelio del fascismo idiomático expansionista, con el topónimo Valencia escrito en catalán, con è abierta, y sin la marca de género de 'feministe, ta'.

“ebaniste: ebanista” (Gadea: Voc. 1909)

“yo soc ebaniste” (Alcaraz, L. J.: El terroriste, 1911)

“un ebaniste ¡quin sofá!” (La Traca, 23 agost 1913)

“un ebaniste del carrer de Monserrat” (La Traca, 3 d'agost 1912)

"de ofisi ebaniste" (Morell, R.: La plaseta del alivio. 1927)

“un ebaniste que conec” (Meliá, F.: Chuant, chuant..., 1927)

“¡De ebaniste a mestre d'escola!” (Román, A.: Tots de la mateixa, Alcoy, 1937)

“¿no es ebaniste?” (Salavert Torres: ¡Aniqueta!, 1939, p.289)

Que una estructura narrativa muestre presencia de género diferenciado en estas voces sólo provoca indiferencia o risa (lo consideran vulgarismo) en filólogos o doctoras en Filología. La invisibilidad actual del valenciano, generada por factores extralingüísticos, contrasta con la aceptación del mismo por intelectuales anteriores a la política expansionista catalana. En el Siglo de las Luces, mientras en Barcelona afirmaban los miembros de la Academia de Buenas Letras que el catalán era lengua madre del castellano, valenciano y gallego, otros ilustrados analizaban racionalmente letras y lenguas peninsulares. Así, el erudito etimólogo Martín Sarmiento (Villafranca del Bierzo, 1695), apasionado investigador de la románicas hispánicas y estudioso de incunables, consideraba el idioma valenciano de igual modo que Antoni Canals en 1391. En sus críticas hallamos hasta rectificaciones de errores sobre la arcaica lengua de Ausias March: «en quanto (sic) á Ausias March... cité de mi propia observación dichas coplas, y llamé a aquella Señora *Naclea de Borja*, porque así se lee en la edición de Valladolid de 1555. Pero en la Bibliotheca Valenciana la llama Na-Tecla, esto es, Doña Tecla de Borja; y esto me parece más propio, según el idioma valenciano»¹. Hacer visible una lengua prohibida desde hace décadas, la valenciana, es más difícil que la transformación de la vieja estructura político-patriarcal en el Occidente democrático; pues de las terroríficas sociedades islámicas sería inútil debatir. Un objetivo del feminismo filológico es conseguir la dualidad nominal, la representatividad equitativa de la femineidad y masculinidad en la lengua; y en idioma valenciano se había conseguido en parte:

valenciano: *violiniste, ta*; castellano y catalán *violinista*.

valenciano: El chic será violiniste; y la chicon, violinista.

catalán.....: El noi será violinista; i la noia, violinista.

La morfología de voz con marca de género, *ebaniste* o *violiniste*, es rechazada por expertos que detentan poder de dictaminar y legislar sobre la lengua; aunque su veredicto esté contaminado por lazos sociales y retributivos íntimamente unidos al poder e ideología política. Esta hegemonía dominante enmascara, ironiza y juega con la presunción y el humor para denigrar, cuando no invisibilizar, la singularidad morfológica del valenciano:

valenciano: 'el violiniste produix un sonit armoniós'.

catalán.....: 'el violinista produeix un so harmoniós'.

“violiniste, ta” (Escrig: Dicc. val. 1851)

“vullguera qu'un violiniste” (La Traca, 20/06/ 1912)

“un atre violiniste” (La Traca, 23/ 08/ 1913)

están sujetas. Es el más pequeño de los instrumentos de su figura. m. Violinista. Lo mismo que VIOLINISTE. Violiniste, ta. m. y f. Violinista. persona que profesa ó ejerce el arte de tocar el violín. Violó. m. Violón. instrumento músico de cuerda y de arco, de forma casi iden-

En la entrada “violinista” de los diccionarios catalanes se ofrece una sola marca de género para masculino y femenino, mientras que los valencianos ofrecen dos: “violiniste, ta” (Escrig: Dicc. 1851)

1 Obras póstumas de Fr. Martín Sarmiento, t. I, Madrid, 1775.

"el violiniste que viu dalt" (Herrero, D. : La chiqueta, estrená en Alacant, 1926, p.18)

"el violiniste" (La Chala, 05 / 02/ 1927, p.3)

La teoría de la valoración (*Appraisal Theory* de la Escuela de Sidney) explica en parte la actitud subjetiva de temor y desconcierto hacia el uso del valenciano, resultado de la labor ideológica dominante que sólo admite el idioma invasivo. Los sentidos del ciudadano son golpeados a todas horas y lugares por medios sonoros y visuales del poder hegemónico. Si caminamos por las calles del Reino, sea en Castellón, Valencia o Alicante, observaremos rótulos callejeros con asimétrica semántica de género en catalán; p.ej. en Alicante: "Carrer de l'artista del foc Ramón Marco". La identidad valenciana de género simétrico *artista-artiste* es condenada por su marca *-iste*, asociada a tópicos que golpean al estudiante desde la EGB; uno muy repetido es que "los blaveros han inventado una lengua". Así justifican, por ejemplo, la prohibición del sustantivo 'artiste', patrimonial del idioma:

valenciano: 'l'artiste Blay era novio de l'artista Concha'.

catalán.....: 'l'artista Blai era nuvi de l'artista Conxa'.

"pensava / l'artiste que..." (Beltrán, J.: Obres contemplatives, 1515)

"per los artistes, mestre Jaume" (Breu relació de la Germania, 1519)

"artiste: artista" (BMV, Serrano Morales, ms. 6549, Dicc.valenciá, 1825)

"y artiste per naturalea" (El Tío Nelo, 31 /10/ 1862)

"com a una artista vulgar se li fa" (El tío Nelo, 22/03/ 1862, p.7):

"en les ales busca l'artiste" (Liern: La Flor del camí del Grau, 1862)

"a un artiste..." (Escalante: Oros son trunfos, 1878)

"ningún artiste de mérit" (El pare Mulet,1877)

"soc un gran artiste" (Colom: El benefisi de Mora, 1881)

"alguns artistes de tamboriná" (El Cullerot, Alacant, 5 d'octubre 1884)

"ara soc artiste" (Escalante: Un buen moso, 1889)

"y si l'artiste s'equivoca..." (Gadea: Ensisam, 1891, p.228)

"com un artiste" (Semnari El Blua, Castelló, 28 febrer 1892)

"deu gastar dit artiste molt bones" (Gadea: Tipos, Apendix, 1908)

"a gust del artiste" (Peris: Nelo Bacora, 1918)

"ya compendrá el artiste la situació" (Peris: Terres malahídes, 1919)

"el artiste més gran del mon" (Virosque: La salvació de la casa, 1921)

"dibuix del artiste Pinazo" (Pensat y Fet, 1923)

"aquell gran artiste" (Comes: A.: t'has colat, 1917)

"discreció del artiste" (Gayano: Els Reixos, 1927)

"sempre tan artiste" (Puig: Pantomima, 1928)

"artiste" (Llibret Foguera Benalúa, Alacant, 1928)

"el artiste...del llibret" (Pensat y Fet, 1930)

"títul d'artiste" (Llibret Foguera Alfonso el Sabio, Alacant, 1930)

"al gran artiste Gayarre" (Hernández, Faust: Arrós en res, 1930)

"popular artiste Manolo Álvarez" (Tallada: Les Camareres, 1931)

morisch) que afectaba la forma de banco. Lo mismo que ARTIBANCH.

Artiste, ta. m. y f. Artista. [cese del que estudia el curso de arte] Persona que ejecuta algún arte bel Persona dotada de la virtud, fuerza disposición necesarias para alguna

Escribir el valenciano "artiste" acarrea suspensos en la Universidad y, en oposiciones, la eliminación del aspirante: "artiste, ta." (Dicc. val. 1851)

- “el artiste que l’ha feta” (Llibret Foguera Ajuntament, Alacant, 1932)
 “contratarem a un artiste” (Castañer, J.: Es necessita un Tenorio, 1934)
 “al gloriós artiste” (Soler Peris, J.: Els estudiants, 1934)
 “ser artiste, com soc yo” (Serneguet, Ismael: Miss Kakau, 1934)
 “aixó l’artiste ensomia” (Llibret Foguera 14 de Abril, Alacant, 1936)
 “vullc dir, el artiste” (Salavert Torres: ¡Aniqueta!, 1939)
 “algún artiste” (Llibret Foguera Hernán Cortés, Alacant, 1948)
 “hia un artiste, hia un obrer” (Llibret Foguera Calvo Sotelo, Alacant, 1952)
 “¡com se nota qu’és artiste!” (Libre de festes Arrabal Roig, Alacant, 1962)

Valenciano '*deportiste, ta*'; catalán '*esportista*'

El discurso dañino del catalanismo invasivo ha denigrado y prohibido la grafía '*deportiste*', al tildarla de vulgar castellanismo; así, en Alicante, leemos el rótulo en catalán: “Carrer esportista Joaquín Blume”. La realidad es que, a diferencia del castellano y catalán, el valenciano ofrece precisión semántica y frontera entre lo masculino y femenino:

valenciano: 'La deportista Amparo fea eixercicis, mentres que'l deportiste Chimo almorsava'
 catalán.....: 'L'esportista Empar feia exercicis, mentre l'esportista Quim esmorzava'

El vocablo derivaba de '*deport*' (del latín *deportare*), polisémica voz medieval que perduró hasta el choque con el anglicismo *esport* que, por esnobismo, algunos castellanos del siglo XIX aceptaron y divulgaron en revistas como la '*Gaceta del Sport*' (Madrid, 1873). Lo curioso es que la corrupción inglesa fue aceptada unánimemente por el nacionalismo filológico catalán del grupo de Pompeu Fabra, decisión adoptada tras la reacción y rechazo de los filólogos castellanos del 1900 al barbarismo inglés acogido décadas atrás. Con esta decisión buscaban diferenciarse del castellano. El cambio semántico de '*deport*' fue progresivo y se inició en el Medievo. De igual modo que la actividad cotidiana de antiguos leñadores vascos se convertiría en el moderno deporte de aizkolaris, que compiten en cortar troncos, los valencianos medievales practicaban placenteros deportes que presagiaban los actuales: la equitación, jugar a la pelota en el trinquete, caza en la Albufera, tiro con flechas y dardos o la esgrima; actividades que tenían la finalidad de distraer la mente, relajarse, divertirse y estar en forma físicamente, lo que presagiaba el actual deporte.

Por deporte y relajación se podía cavar el huerto doméstico de hortalizas y flores: “yo cave'n l'hort / per mon deport” (Roig: *Espill*, 1460); y se practicaban ejercicios ligeros por deporte antes del anochecer: “del deport que deuen fer ans que dormen” (DECLLC, en Arnau de Vilanova, c. 1300). En la traducción al valenciano de los manuscritos del Blanquerna, en 1521, leemos que un obispo practicaba el deporte de la equitación todos los días para estar sano y tener mejor apetito. No hay mejor definición y finalidad del deporte diario: “Mientras que *Evast* y *Alona* anaven per un carrer prop del palau del bisbe d’aquella ciutat, lo bisbe passava per allí cavalcant... venía de deportar de fora de la ciutat per tal que en fora més sa... e que li vinguera major sabor e appetit de menjar en la taula. Lo bisbe tenía en práctica pendre este deport tots els dies” (Llull: Blanquerna, traduit al valenciá, Valencia, 1521). El tiro de flechas o dardos de plomo con arco o ballesta era deporte valenciano del 1400, según el clásico Ausias March: “les de plom (les fleches) son hui tots sos

deports” (March, A.: Poemes, c. 1440); y también el navegar: “no ha deport... que navegar” (March, A.: Poemes, c. 1440). En 1495, Fenollar hablaba del *deport* de la caza en la Albufera: “sobre un deport (caça) de l’Albufera” (Diana, 1778, p. 321; en alusió al Ms. de Fenollar, 1495). El deporte podía ser agotador: “prenia cansat deport” (Corella, Roiç de: Obres, c. 1495). Quienes practicaban estos deportes eran, habitualmente, miembros de la clase alta o nobleza: “son homens de deport e de plaer” (Martorell: Tirant, 1460); es decir, de similar estamento al de los ingleses del 1800 que practicaban deporte. El inglés *sport* se conservó como anglicismo para los zapatos, pantalones y camisas de *esport* en castellano; pero, por su raíz clásica, en valenciano teníamos y tenemos *deport*, además del femenino *deportista* y el masculino *deportiste*:

“María, ex corredora, **deportista** y aspirant a... eixa febra **deportista**” (Sanmartín, Ricart: La III Volta a Valencia, 1926)

La reinterpretación de la realidad lingüística, practicada por la ideología dominante en la sociedad valenciana, ha conseguido el repudio de esta riqueza léxica dual de género. Los todopoderosos gabinetes de '*normalització*' catalanista, con sus áreas de cartelería y rotulación son conscientes de que los anuncios en televisión (À Punt), prensa y calle no admiten disidencias, oscurecen el hecho y habitúan al ciudadano a que su modo de hablar correcto sea el catalán, no el valenciano (o español, otro objetivo del expansionismo); de ahí que, por ejemplo, en los modernos rótulos callejeros de Alicante leamos: “Carrer esportista Juan Matos”, o “Av. esportista Miriam Blasco”. Han invisibilizado la voz correcta con marca de género '*deportiste*'. Es el modo que tienen de unificar la lengua: imponen el catalán y prohíben el valenciano:

“¡Qué **deportiste** mos ha eixit! (Sendin Galiana, A.: ¡Grogui!, 1931, p. 6)

“me vaig a fer deportiste” (Sanmartín, R.: La III Volta a Valencia, 1926, p.14)

“tinc el gust de presentarme a tots el deportistes..., els partits del pasat dumenche y dilluns no han deixat satisfets als deportistes alicantins” (El Pelut, nº1, Alacant, 1924, p.3)

“deportiste, ta” (DRACV, 1997)

El discurso dañino emanado del poder dominante silencia discrepancias. La política que rige la Generalitat Valenciana, siguiendo directrices del 'progresismo' catalanista, ha invisibilizado no sólo a los duales '*deportista, deportiste*', sino a toda su familia léxica. Ocultan, por ejemplo, que es barbarismo escribir “poliesportiu”, según rotulan los ayuntamientos del desvertebrado Reino. En valenciano es '*polideportiu*', derivado del medieval '*deportar, deport...*':

“deportisme..., redactor deportiu desde estes columnes...” (El Pelut, nº1, Alacant, 1924)

“deport: deporte” (Escrig: Dicc. 1887)

“deport: deporte” (Fullana: Voc. 1921)

“de balons... asó es un furor de deport” (La Chala, 5 de febrer 1927)

“als deports, al fútbol...” (Esteve, Ch.: La comisió de la falla, 1929)

“¡Vixca el deport!” (La Tranca deportiva, 21 de setembre 1929)

“tot aquell... que sapia alguna cosa en contra del deport” (El Pelut, nº1, Alacant, 1924)

“¿camps de deport? Ní hiá dos” (Federic Aura, Alacant, 1930)

“per l’afisió al deport” (Sendin Galiana: ¡Grogui!, 1931)

“el deport del boxeo” (El tío Pep, 1932)

- “tota classe de deports al aire lliure” (Llibret Foguera Santa Isabel, Alacant, 1940)
- “d’un periódic de deports” (Llibret Foguera Chapí, Alacant, 1955)
- “el fútbol es el deport que hui en día...” (Llibret Foguera Hernán Cortés, Alacant, 1960)
- “els deportius... el capitá del Deportiú... els elements directius del Deportiú... del barrio de San Blay de Alacant... del Deportiú de Elda... contra el Deportiú de Novelda... el Deportiú Eldense” (El Tio Cuc, 2ª ep. nº 52, 53, 55, Alacant, 1924)
- “apunts deportius” (El Buñol, marzo, 1927)
- “vaig al meu Club Deportiú a donarli una...” (Esteve: La comisió de la falla, 1929)
- “agrupacions deportives” (El Tio Cuc, 2ª ep., nº 55, Alacant, 1924)
- “a les societats deportives” (Palau y Songel: Tenorio F.C., 1924)

Valenciano 'periodiste, ta'; catalán 'periodista'

La profesión de periodista se perfila en el siglo XVIII con titubeos en la denominación. Así, en castellano, quien colaboraba en las gacetas era llamado “papelista”, “gacetista” o “diarista” sin alternancia de género. En valenciano teníamos voces similares con cierta discrepancia semántica: “gran paperiste, major sofiste” (Guerau: Mestres de Valencia, 1586); “paperiste: el que maneja papeles” (Escrig: Dicc. 1887). No obstante, la forma femenina con artículo masculino en castellano, 'el periodista', provocó suspicacias e ironías respecto al neologismo en un autor que ocultaba nombre: “Yo soy un diablo defensor de las mujeres españolas y si Vms. se atreven otra vez a insertar cosa contra su apacible sexo, por la Laguna Estigia les juro que no me ha de quedar un diarista, correista, semanarista, periodista ni otro acabado en *ista*, que facha a facha no le embista y se acuerde de quien ha sido, es y sera en honor de las damas” (Correo de Madrid, 26 de diciembre de 1787). La novedosa profesión se llamó en valenciano 'periodiste, ta', según los mecanismos morfológicos arraigados desde la Edad Media, aunque muchas de estas actividades se ejercieran sólo por hombres en un principio.

“al que furgue al dit periodiste...” (El Mole, 1 de febrer de 1837)

“periodiste” (Escrig: Dicc. 1851)

“¡Lo qu'es ser periodiste!” (El tío Nelo, 22 de febrer 1862)

“¡Yo periodiste! Yo convertit de la nit al matí...” (El Pare Mulet, 1877)

“periodiste prou discret” (Llombart: A Visent Dualde, 1877)

“com a periodiste Arnau / un diari a llum dona” (Llombart: A C. Arnau, 1877)

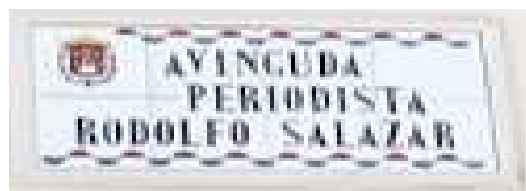
“se ha posat periodiste” (Semanari Garrotá de sego, Alacant, 26 /08/ 1888)

“paréixer periodiste” (Semanari El Blua, nº3, Castelló, 1892)

“el cuiner a periodiste, / y el periodiste a cuiner” (Sanmartín: Jagants y nanos, 1895)

“atre periodiste” (Thous, M.: ¡Foc en l'era!, a.1900)

“el valent periodiste” (La Traca, 30 de mars 1912)



Según ordena la inmersión en catalán de la AVL, los rótulos de Alicante no pueden mostrar el val. 'periodiste, ta'; sólo el catalán y castellano 'periodista'. Estamos como en la Alemania de los años 30 del siglo XX. La disciplina del silencio y subvención impide discrepancias en la prensa, que se reduce a los colaboracionistas Levante de Valencia e Información de Alicante, ambos del grupo catalán Moll de Barcelona.

- “Yo, abans que tot soc valenciá; después, periodiste” (Thous, M.: ¡Esquirols!, 1914)
 “periodiste primer” (Peris Celda, J.: Arrós en fesols y naps, 1921)
 “el ferse periodiste” (Semanari El Pelut, Alacant, nº 1, 1924)
 “yo soc un periodiste” (Gómez Gascón: La reina de la festa del carrer, 1932)
 “periodiste... per el foro” (Beltrán, E.: El novio de la reina, 1933)

Valenciano 'croniste, ta'; catalán 'cronista'

En las calles proliferan rótulos institucionales con el sufijo invariable al género *-ista* de ciertas profesiones, con morfología castellana y catalana: “Carrer Cronista Viravens”. En valenciano es 'croniste', realidad invisibilizada por el discurso dañino de la inmersión lingüística. No son formas duales inventadas por la extrema derecha, como afirman medios colaboracionistas, sino testimonio de la secular independencia del idioma. La voz 'croniste' (del latín medieval '*chronista*'), era exclusiva del valenciano y presente en la Cancillería Real y humanistas del Renacimiento. Así, el erasmista y erudito Pere Antoni Beuter (Valencia, 1490), escribía en lengua valenciana culta: “Joan Cario, croniste” (Beuter: Primera part de la Hist. de Valencia, 1538). Hoy sería calificado de ignorante o fascista por usar este idioma. Sólo se admite el catalán en la Iglesia, Administración y Enseñanza de la Comunidad Valenciana del 2019; pero el sufijo *-iste* no era producto de la incultura, sino de la independencia del valenciano de latinistas y humanistas que marcaban dualidad de género. En la documentación en valenciano hallamos hasta el metaplasmo 'coroniste', con la inserción de la epentética *-o-*, fenómeno bastante usual en el pasado:

- “coroniste ... Gaspar Escolano” (Ginart: Reportori dels Furs, 1608, p. 65)
 “coroniste, chronographus...” (Exulve: Praeclarae artis, 1643)
 “del sentiment de est agravi/ digam alabances... del Coroniste” (Calbo, V.: Quintilles, 1656)
 “de mon Gremi fel Chroniste” (Coloqui entre el Bou dels carnisers y el Lleó de..., 1759)
 “croniste: autor de una crónica” (Escrig: Dicc. 1887)
 “mor el croniste de...” (La Traca, 21 de setembre 1912, p.1)
 “croniste de nostra ciutat” (Genovés, G.: Un grapaet, 1916, p.21)

El antipático oficio de 'cambiste, ta'

Hay profesiones centenarias que, por motivos obvios, generaron animadversión social, especialmente desde el siglo XIX, Una de ellas es la de 'banquero', que en valenciano, castellano y catalán mantuvo la grafía culta 'cambiador' hasta tiempos modernos: “lo cambiador” (Jordi de St. Jordi: Lo Cambiador, c.1423), “lo cambiador o banquer” (Pou: Thesaurus, 1575), “llibre de taula o de cambiador” (Ginart: Reportori dels Furs, 1608); “cambiadors” (Ms. Evangelis valencians d'Oxford, 1730), etc. Sin desaparecer esta última grafía, hacia el 1800 estaba arraigada la valenciana con sufijo *-iste*: “cambiste: persona que tiene por oficio cambiar el dinero...” (Escrig: Dicc. 1887). La voz 'cambiste, ta' está actualmente prohibida y, en su lugar, se impone el catalán 'canviador'. Por la razón extralingüística de diferenciarse del español y valenciano, el nacionalismo catalán del 1900 decidió sustituir la bilabial etimológica *-b-* (del latín *cambiāre* > *cambiar* > *cambiste*...), según recordaba el etimólogo Corominas: «*adoptant canviar, AMAlcover, amb aplaudiment de Fabra (DOrt.) es convertí en defensor decidit de la v*» (DECLLC, 2, p.493).

Vendiendo estas arbitrariedades del fascismo filológico con la etiqueta de cultas y progresistas, el catalanismo han satanizado esta familia léxica, patrimonial desde aquel valenciano-provenzal de Antoni Canals y Jordi de Sent Jordi: “cambiar” (Canals, fr. Antoni: Providencia, NCL., 102, c. any 1395).

Respecto a los cultismos 'cambiar, cambi, cambiste' hay un paradigma que explica lo fácil que lo tienen para catalanizar valencianos. En el Reino, desde el 1400, existía la prestigiosa institución bancaria llamada “Taula de Cambis”, con -b-, así conocida en la documentación anterior y posterior al año 1707. Con la irrupción de los fascismos expansionistas europeos, Cataluña incrementó su actividad para eliminar el valenciano e imponer el catalán, buscando ampliación geopolítica hasta Orihuela. La agresión idiomática afectó también a la 'Taula de Cambis', catalanizada como 'Taula de Canvis' en los medios inmersiónistas del siglo XX: ¿resultado? Hoy tenemos una céntrica calle de Valencia con el rótulo 'Taula de Canvis', en catalán. La bola de nieve engulle a la legión de eruditos a la violeta, los que beben a ojos cerrados fuentes contaminadas y transmiten manipulaciones a indefensos lectores. Un ejemplo lo tenemos en la novela histórica “1707” (ed. Algaida, Sevilla, 2019), donde el autor Ramón Barat, al tratar de lucirse y salpicar de erudición y conocimiento de las instituciones del Reino, incluye voces en un supuesto valenciano del 1707. Así, temerariamente, cita la “Taula de Canvis” (ib. p.259), con la grafía en -v- impuesta por el expansionismo catalán. El novelista, evidentemente, no visitó archivos.

“posats en una taula de cambi segura” (Testament de Margarida Jafer, A. Reyne de Valencia, Gov. Littium, M.10, a 15 abril any 1344)

“Taula de Cambis” (Autobiog. Bernat Guillem, 1600)

“acte de concambi “” (Stabliments Tinença de Culla, 13 maig 1609)

“de la taula de cambis de la present ciutat” (Cap. Quitament de la Ciutat de Valencia, 1662)

“depositat en la Taula de Cambi” (A. Hit. Oriola, Leg. 984, Orde Generalitat, 13 març 1650)

valenciano 'noveliste, ta'; catalán 'novel·lista'

La imposición del catalán vive momentos de gloria, aunque el agotamiento de esta ficción quizá acabe cuando los millones institucionales dejen de ser magnífico medio de vida en una España del paro y subvención. En fin, la ele geminada no existió ni existe en valenciano. Es barbarismo morfológico impuesto por el didactismo extralingüístico emanado de la Cataluña expansionista. La impostura de sustituir la 'l' valenciana por la /l/ se practica impunemente en la Enseñanza bajo la bandera de buscar dignidad lingüística y progresismo. Son amorales espadones que matán el idioma; pero tenemos testimonios de nuestra grafía, algo que no poseen los inmersores, que sólo ofrecerán ejemplos de literatos floralistas que, a finales del XIX, mendigaban en los Jocs Florals de Barcelona y prostituían su lengua. En valenciano tenemos, por ejemplo, “pálit” y “noveliste”, sin ele geminada. Las afirmaciones ensayísticas deben exhibir respaldo documental, y nosotros lo tenemos:

valenciano: *pálit*

catalán.....: *pàl·lid*

castellano.: *pálido*

- “pálit: pálido” (Sanelo: Dicc. 1805)
 “pálit: pálido” (Escrig: Dicc. 1851)
 “tot cuant se li puga dir... resulta pálit” (La Traca, 6 de joliol 1912)
 “se va quedar pálit” (El Tio Cuc, nº 106, Alacant, 1916)
 “desde el llit, pálit com un mort” (Solaz, Ramón: Poema, 1918)
 “unes lligacames blau pálit” (Margot, Adela: Almanac La Traca, any 1922)
 “ve en actitud demudá, pálit” (Ruiz, Concheta: Anima valensiana, 1927)
 “estás pálit” (Alfonso, Vicent: ¡Seguixca la farsa!, 1927)

Entre las corrupciones derivadas del diminutivo del latín *novus* tenemos el it. '*novella*', inglés '*novel*' y portugués, valenciano y castellano '*novela*', de donde surgió '*noveliste, ista*':

- “noveliste: novelista” (Escrig: Dicc. 1851)
 “novela qu'en este títul escrigué el distinguit noveliste” (El Bou solt, 1877, p.134)
 “com dihuen els novelistes” (La Degollá , 2 de febrer 1890, p.3)
 “novelistes anticuats” (Sanmartín: Jagants y nanos, 1895, p.120)
 “al primer noveliste” (La Traca, 3 de febrer 1912, p.3)
 “¿es noveliste?” (La Chala, 17 d'abril 1926, p.1)

La familia léxica estaba arraigada en valenciano desde hacía siglos, aunque sin la forastera *l·l* geminada catalana:

- “feu... escandall de la novela” (Ballester, J. B.: Ramellet, 1667)
 “en lo mon s'haja vist may / ni en noveles” (Relacio que fa Anselmo de Catarroja, c.1790)
 “aplaudiren ma comedia... una novela o atra cosa” (La Donsayna, 1845, p. 120)
 “ara no llixc noveles” (Escalante: El tio Perico, 1875, p. 14)

El triunfo de la imposición del catalán se apoya en el cerco informativo y la estrategia hegemónica que, ingeniosamente, fomenta el autoodio de unas provincias contra la vecina; es decir, el odio de Castellón y Alicante contra la ciudad de Valencia, no contra Cataluña o Barcelona (así, la 'mala' es Valencia por racionalizar que el Júcar transporte su caudal a Alicante; pero no Cataluña, que impide que el agua sobrante del Ebro llegue al Reino de Valencia). El fascismo expansionista emplea la táctica de engañar al alumno y, en Alicante, decirle que que tal construcción o voz catalana es de Valencia, e viceversa. Respecto a la *l·l* geminada repiten la añagaza, pero tanto en Valencia como Alicante o Monóver, era desconocida:

- “la novela per entregues” (El Amic del Poble, Alacant, març, 1899)
 “¿...noveles d'amor?” (Meliá, F.: Encara queda sol en la torreta, 1931)
 “els coneguts novelons del...” (Llibret Foguera Benalúa, Alacant, 1960)
 “escriu... noveles” (Martínez Ruiz, A.: Canyisaes, Monóver, 1912)
 “no's pot repartir per entregues com les noveles” (Barchino: El cuquet del carinyo, 1932)
 “y els segons son relacions novelesques” (Gadea. Tipos, III, 1918)

“esta noveleta va ser escrita... una novela en valenciá” (Navarro: La pau dels poblets, 1913)

“insertarem poesíes, noveletes, pasatemp y...” (El Campaner, nº1, Alacant, 1886)

“noveletes” (Morales: Noveletes de l’orta de Valencia, 1910)

Más sustantivos y adjetivos valencianos en -iste

Aparte de nominales heterónimos de raíz distinta, la marca de género gramatical valenciana *-iste* estaba tan consolidada que, con su prohibición, nos muestra el cariz fascista e invasivo de la inmersión. A modo ilustrativo ofrecemos una relación que, por supuesto, no es exhaustiva:

valenciano 'alarmiste, ta'; cast. y catalán 'alarmista'

“alarmiste, ta: alarmista o el que difunde...” (Escrig: Dicc. 1851)

Alarmita, m. f. Alarmita. Que quitará. Acostará.	kiló
Alarmita, m. f. Alarmita. Que quitará. Acostará.	al
Alarmita, m. f. Alarmita. Que quitará. Acostará.	dió
Alarmita, m. f. Alarmita. Que quitará. Acostará.	Tor
Alarmita, m. f. Alarmita. Que quitará. Acostará.	frú
Alarmita, m. f. Alarmita. Que quitará. Acostará.	sist
Alarmita, m. f. Alarmita. Que quitará. Acostará.	...

valenciano 'anarquiste, ta'; cast. y cat. 'anarquista'

“quí més anarquiste que...” (El Mole, 1840,)

“anarquiste” (Escrig: Dicc. 1851)

“una lley represiva contra els anarquistes” (La Nova Traca, nº 1, 1894)

“agarra a eixe anarquiste” (Alcaraz, L. J.: El terroriste, 1911)

“anarquiste” (La Troná, semanari, 5 de giner 1913)

“es un anarquiste” (Almanac de La Traca, 1914)

“¡anarquiste!” (Martí, V.: El organiste de Sollana, 1915)

“tenim a un anarquiste en casa” (Peris Celda: ¡A la Coronasió!, 1923)

valenciano 'organiste, ta'; cast. y cat. 'organista'

“damunt de les mans del organiste” (Ms. Porcar, J.: Dietari, 25 juliol 1616)

“organiste” (Exulve: Praeclarae, 1643)

“organiste” (Ros: Romanç... y treballs que passen los casats, 1733)

“¿Qué tendrá la culpa, el organiste...” (El Tabalet, 1847)

“el nebot, tío, organiste...” (Gadea: Ensisam, 1891)

“organiste de la iglesia prop de...” (La Traca, 28 de setembre 1912)

“organiste” (Marco Rivas, Vicent: El organiste de Sollana, 1915)

valenciano 'valencianiste, ta'; cast. y cat. valencianista'

“valencianiste soc” (Roig, A.: El teser dels Chermanells, Gandía, 1884, p. 4)

“decidit valencianiste” (Cebrián, Ll.: Festes de carrer, prólec, 1906, p. XIV)

“un amic, qu'es molt curiós, / valensianiste avansat” (La Traca, 06/ 01/ 1912)

“valencianiste: valencianista” (Fullana: Voc. 1921)

“el titul valensianiste” (La Chala, 17/ 04/ 1926, p.1)

“vullgut y valensianiste amic” (Gómez Polo, J. : ¡Ya tens mare!, 1927, p.3)

“utopiste:... que forma utopías o que es dado a ellas” (Escrig: Dicc. 1887)

valenciano 'absolutiste, ta'; cast. y cat. 'absolutista'

“y l'absolutiste...” (El Mole, 1841)

“absolutiste” (Escrig: Dicc. 1851)

“el régim... dictatorial, absolutiste” (El Poble Valenciá, 7 abril 1917)

valenciano 'accioniste, ta'; cast. y cat. “accionista”

“si te tants duros / pera colocar, / fasas accioniste” (Sanmartín: Jagants y nanos, 1895)

“vosté es acsioniste” (sic) (Gayano Lluch: ¡Agarrat, que ve la curva, 1920)

valenciano 'acordeoniste,ta'; cast. y cat. “acordeonista'

“acordeoniste” (DRACV, 1997)

valenciano 'adorniste, ta', cat. y cast. 'decorador'

“adorniste” (Escrig: Dicc. 1851)

“Insa... es l'adorniste presis / en les festes de carrer” (El Motiló , 18 de març 1912)

valenciano 'almaseniste, ta' : catalán 'magatzemista'.

“Mariano, almaseniste de mobles” (Meliá, Felipe: El ambient, 1933, p.5)

“almaseniste” (El Tio Cuc, 202, Alacant, 1918)

“almasenistes de caldo de parra” (Per menchar carn de burro, 1932, p. 3)

La interminable enumeración, además de tediosa, ocuparía espacio que excede al de un artículo, por lo que nos limitamos a incluir algunos ejemplos:

“alcoraniste” (Escrig: Dicc. 1887)	/ 1863, p.83)	1851)
“alegoriste” (Escrig: Dicc. 1887)	“anabatiste: anabaptista” (Escrig: Dicc. 1851)	“arabiste: arabista” (Escrig: Dicc. 1887)
“alfabetiste” (Escrig: Dicc. 1887)	“analiste” (Fullana: Voc. 1921)	“armoniste” (Escrig: Dicc. 1851)
“un bon alieniste...” (La Degollá, 6 d'abril 1890, p.6)	“segóns el analiste” (Gadea. Tipos, III, 1918, p.166)	“arpiste” (Escrig: Dicc. 1851)
“alimentiste, ta” (Escrig: Dicc.1851)	“anarquiste, y que en realitat no...” (La Chala, 17 d'abril 1926, p.5)	“articuliste” (Escrig: Dicc. 1851)
“alchimiste” (Exulve: Praeclarae artis. Valentia, 1643)	“anatomiste” (Escrig: Dicc. 1851)	“camorriste” (Escrig: Dicc. 1851)
“alquimiste” (Escrig: Dicc. 1887)	“anecdote” (Escrig: Dicc. 1851)	“vocabuliste” (Escrig: Dicc. 1887)
“alquimiste” (La Chala, 12/ 06/ 1926, p.2)	“animiste: animista” (Escrig: Dicc. 1851)	“violonceliste” (Fullana, Lluis: Voc. 1921)
“altruiste: altruista” (DRCV, 1997)	“antagoniste” (Escrig: Dicc.1851)	“de violonceliste (sic) a rodamanetes” (Baidal: Amor torna, Castelló, 1917, p. 20)
“algún gabuliste de trompa y embrolla” El Mole, 7/ 12	“dels antorchistes” (La Traca, 11/05/ 1912)	“qui es versiste / de tot un
	“apologiste” (Escrig: Dicc.	

- poch deu saber” (Ros: Cosetes que deuen previndre, 1736)
- “versiste: versificador” (Escrig: Dicc. 1887)
- “asoma mig cos un vanguardiste” (Hernández, Faust: Arrós en res, 1930, p. 3)
- “universaliste” (Escrig: Dicc. 1851)
- “un unioniste com ell” (Llombart: A D. Rosario Rubio, 1877)
- “algún turiste dels van per allí” (La Chala, 10 de juliol 1926, p.3)
- “¿Vols qu’entre com a turiste?” (Martín, A.: L’alegría del dolor, 1927, p. 28)
- “un inglés, turiste, va vindre un día” (La Chala, 5 de febrer 1927, p.2)
- “Es un turiste” (Meliá, F.: Encara queda sol en la torreta, 1931, p.69)
- “yo no he segut molt turiste” (El tío Cuc, Alacant, 11 / 7/ 1931, p.1)
- “un tremendiste” (Palanca: Toni Manena y Chuan de la Son, 1872, p. 25)
- “tremendiste” (Balader, J.: La capa no sempre tapa, 1876, p. 39)
- “trapisondiste” (Escrig: Dicc. 1851)
- “trapisondiste... fanfarró” (Almanac de La Traca, 1914, p.25)
- “trapisondiste” (Comes, F.: Sabater y detective, 1917, p. 24)
- “trapaliste: que habla mucho sin sustanciad...” (Escrig: Dicc. 1887)
- “trampiste: trampista” (Escrig: Dicc. 1851)
- “tramoyiste” (Escrig: Dicc. 1851)
- “entre gosos y gats, / los Tomistes y Suaristes” (Relació... per lo Cometa, 1744)
- “y al thomiste res li dava” (Coloqui de les llágrimes dels suaristes, 1779)
- “tomiste: que sigue la doctrina de Santo Tomás de Aquino” (Escrig: Dicc. 1887)
- “l’época del terrorisme” (Llobat Ferrer: En lo suor de ton front, 1926, p.2)
- “terroriste” (Escris: Dicc. 1887)
- “terroriste” (Alcaraz: El terroriste, 1911)
- “un terroriste” (Lanzuela: La Templá del barrio, 1933, p.21)
- “telegrafiste, ¿sap si tardará molt...? ” (El Bou solt, 1877, p.162)
- “telegrafiste” (Escrig: Dicc. 1887)
- “que siga telegrafiste” (La Traca, 20/ 07/ 1912, p.2)
- “¡es telegrafiste!” (Fullana Barber: El pato del alcalde, 1919, p.3)
- “telegrafiste” (La Chala, 24/ 07/ 1926, p.4)
- “el telefoniste se...” (Alba, José M^a : Una conferencia, 1927, p.3)
- “La tanguista al vell...” (La Chala, 22 de maig 1926, p.2)
- “tanguiste” (DRACV)
- “que del talliste / vullga algú” (Bib. Nic. Primitiu, Ms. Escoriguela, 1794)
- “talliste” (Escrig: Dicc. 1851)
- “dos chics mol tontos, uno talliste y atre torner” (El Cullerot, Alacant, juny 1898)
- “Manolo el talliste” (Serret Mestre: Atra volta será, 1913)
- “en casa Paco el talliste” (Casajuana: La oroneta de plata, 1914, p.28)
- “talliste” (Fullana: Voc. valenciá, 1921)
- “tabaquiste: persona que entiende y aprecia el tabaco” (Escrig: Dicc. 1887)
- “sumuliste: sumulista” (Escrig: Dicc. 1851)
- “el clarinet soliste Ramón Silvestre” (De dalt a baix, Teatralerías, 1920)
- “aprenent de clarinet. Y además de soliste...” (Badenes: Tápat sego, 1945, p.2)
- “solfiste” (Escrig: Dicc. 1887)
- “sofiste enganyador” (Guerau, G.: Mestres de Valencia, 1586, v. 739)
- “sofiste” (Escrig: Dicc. 1887)
- “y soc gran sofiste” (Almanac La Traca, 1920, p.23)
- “socialiste: que profesa la doctrina del socialismo”

(Escrig: Dicc. 1887)
 “radical o socialiste”
 (Matalí, Vicenta: El Pecat,
 1929, p. 5)
 “socialiste, ista” (Fullana:
 Voc. valenciá, 1921)
 “¡Yo, tan socialiste!”
 (Alcaraz, J.: Vullc besarte,

1931, p. 12)
 “es socialiste” (Carceller,
 V.: El fulano, 1935, p. 11)
 “m’ha vist un guarda
 socialiste” (Ivars, fray
 Andrés: Diari, 22 de juliol
 1936)
 “silveliste” (El Amic del

Poble, Alacant, nº 2, 1899,
 p.2)
 “¿Qué t’ha dit el
 sermoniste?” (La Troná, 29
 de septembre 1913, p.1)
 “el fotografiste” (Semnari
 'El Cullerot' de Alacant, 5
 de juny 1898)



Pese al soez machismo literario del 1900, la dualidad de género en *-iste* se mantenía intacta, a diferencia del cast. y catalán: “Ramona... de **feminista** moderna” (Alcaraz, L. J.: Cors de fanc, 1928, p.1). Y, en viñeta humorística del año 1914, leemos: “mentres no se forme un partit **feministe**”, proyecto ridiculizado al gusto del lector patriarcal: “Y en cuant el formen, jabaix el home! Lo millor es cambiar de postura”. Pero, al no existir el fascismo inmersor en catalán, que padecemos en el 2019, se respetaba la marca de género en 'iste'.